

Bogotá, 9 de abril.

En Bogotá se ha venido desarrollando una reconfiguración del paramilitarismo a la par de un proceso de securitización; que impone la construcción de un modelo de ciudad mercantil para la apropiación del suelo al servicio de las grandes constructoras, y que despoja a las comunidades de sus barrios través de diferentes prácticas de acaparamiento y control territorial, en localidades estratégicas de la ciudad. Estas prácticas han traído amenazas, hostigamientos, desplazamientos y asesinatos.

Evidencia de ello, es la sistematicidad y complicidad del establecimiento frente a la oleada de violencia que atraviesan nuestros territorios y organizaciones sociales y comunitarias:

1. En Ciudad Bolívar 17 de julio del 2024, asesinan a quema ropa al grafitero Cristian García quien firmaba “Drunk-Ebrio” mientras realizaba un grafiti y quien pertenecía a la mesa local de graffiti- mural. En esta misma localidad, el 24 de junio del 2024 muere asesinada la lideresa Alba Riaño quien participaba del trabajo comunitario por la legalización del barrio el Verbenal.
2. El 15 de agosto del 2024 en un intento de masacre asesinaron a Camila Ospitia y Camilo Sánchez, dos compañerxs líderes socioambientales de la Comunidad del Bicho en Bosa el porvenir, quienes participaban activamente de la vida comunitaria del territorio adelantando procesos de reapropiación del espacio público.
3. En el barrio María Paz de la localidad de Kennedy, el 10 de septiembre de 2024 muere una mujer de la tercera edad, víctima de la detonación de una granada. Esto genero la militarización del sector. Sin embargo, al día de hoy las necesidades de la comunidad siguen inmersas en la precariedad social.
4. En Suba, el 22 de febrero de 2025 en Villa Elisa, grupos neo nazis circundan la actividad comunitaria Antifa Sonoro, donde organizadores del evento fueron abordados violentamente y resultaron gravemente heridos por apuñalamientos.
5. El 11 de marzo de 2025 ediles denuncian la aparición de avisos neo nazis contra diversidades sexuales pegados en los postes de los barrios Santa Bárbara y Belén de la localidad de la Candelaria, firmados bajo el nombre “La unión moral”
6. El 13 de marzo del 2025, temblores ong denuncia que han identificado varias autoridades locales que tienen posiciones estigmatizantes, escondidas bajo discursos de seguridad y limpieza de las calles, que resultan legitimando actos de violencia contra personas en situación de calle en Bogotá.
7. En San Bernardo, la oleada de violencia es devastadora. Después del desalojo del Bronx a este sector lo han convertido en otro foco de violencia y exclusión social, estrechamente ligado al fenómeno de gentrificación que responde al proyecto del centro ampliado. El incremento de la violencia entre bandas criminales que se disputan el territorio por la venta de estupefacientes ha dejado cuatro detonaciones de granadas entre el 18 de febrero y el 25 de marzo del año en curso, terminando con la vida de 4 personas y dejando más de 20 heridas.
8. En la localidad de Fontibón, el 2 de abril del año en curso, detona una granada en el barrio alameda, dejando 3 heridos, entre ellos, un menor de edad.

Los trágicos episodios de violencia reseñados anteriormente en estos sectores y otros que no alcanzamos a mencionar, tienen un elemento en común, se dan en zonas de interés inversionista para la ciudad. El mapeo de estas situaciones, demuestra como la reconfiguración paramilitar es necesaria para garantizar el proyecto inversionista del modelo de ciudad que nos intentan imponer. De tal forma, han perpetrado distintas violencias estatales y paraestatales que pretenden desarraigar a las comunidades, así como a las organizaciones populares y liderazgos sociales a la par que avanza la militarización de los territorios.

Por lo tanto, se hace necesario develar las interconexiones de estas lógicas de despojo y acaparamiento en la ciudad, ya que no son hechos aislados, al contrario, son acciones planeadas que tienen como objetivo claro, paramilitarizar Bogotá, a la vez que imponen un modelo de ciudad en manos de los oligopolios de la construcción para seguir acumulando riqueza, por medio de grandes proyectos urbanísticos como: el metro de la ciudad, la ampliación del Distrito aeroportuario en Fontibón y Engativá, el Transmilenio, el Distrito creativo del Bronx, el proyecto torres de Fenicia en manos de las universidades de élite del sector, además del proyecto Centrum Tercer Milenio Barcelona, entre otros.

Todo este andamiaje de control territorial para el acaparamiento y despojo criminal, pasa por discursos fascista de exclusión contra comunidades afro e indígenas, personas en situación de calle, comunidades LGBTIQ+, además de la juventud que reapropia habitualmente las calles con sus diversas prácticas. También pasa por el detrimento urbano intencionado de las administraciones que, con la precarización de estas zonas estratégicas, buscan el desplazamiento de lxs residentes tradicionales que habitan los territorios, siendo cómplices de los desplazamientos, asesinatos, amenazas y hostigamientos a los liderazgos sociales que adelantan procesos en defensa de los territorios y cuyo único objetivo es diezmar la capacidad de acción de los movimientos sociales mediante la represión, y la complicidad estatal.

Muestra de ello, es el plan de seguridad de la administración de Galán, que tiene como enfoque la seguridad inversionista, la cual, se nutre a través de la persecución y asesinato de líderes sociales y organizaciones populares que ocupan los territorios donde se desarrollan esos “megaproyectos”.

Como parte de este entramado, es fundamental denunciar la alianza entre las ollas del microtráfico, los grupos paramilitares y la policía; puesto que trabajan de manera conjunta lucrándose de las actividades ilícitas, y violentando y persiguiendo a las organizaciones populares que se resisten a que los barrios periféricos y marginalizados de la ciudad sean entregados al negocio del narcotráfico, las oficinas de cobro, la extorsión, el gota a gota y al control paramilitar. Este es el caso de **las sistemáticas agresiones de las que ha sido objeto la Comunidad del Bicho en Bosa- Porvenir**. Lxs compañerxs se encuentran en una situación de alto riesgo debido a las constantes amenazas contra su vida, las cuales continúan después del intento de masacre donde asesinaron a Camila Ospitia y Camilo Sánchez, y que

de manera progresiva desde el día de los asesinatos han escalado exponencialmente en los últimos días.

Por todo lo anterior, hacemos presencia en la Alcaldía Mayor de Bogotá, con quienes se han agotado las instancias y quienes también han sido cómplices y perpetradores de estas violencias. Por lo tanto, exigimos a la Consejería presidencial para los derechos humanos y al enlace de derechos humanos del Ministerio de defensa: Protección y garantías para la vida, la libertad, la permanencia en los territorios y el derecho a la incidencia y acción política en nuestros territorios. **Hacemos un llamado a rodear y acompañar a la Comunidad del Bicho y a cada uno de los procesos populares y liderazgos sociales que están siendo objeto de todas estas violencias estatales y paraestatales en Bogotá.**

Por último, invitamos a las comunidades y a los procesos populares que padecen la violencia estatal y paramilitar en la ciudad, para que juntxs construyamos una paz urbana que pase por la autodeterminación de nuestras comunidades, la defensa de la vida y el derecho a la acción e incidencia política en nuestros territorios.

La paz urbana no es del gobierno, es de las comunidades. No puede reducirse a un esquema securitista de pacificación que dialóga solo con pandillas, bandas criminales o paramilitares; las experiencias demuestran que la paz no se consigue con la dejación de armas, ni con acuerdos penales solamente, sino que pasa por generar condiciones materiales de vida digna, encontrando diversas maneras de dar solución a los conflictos que vivimos como sociedad y estas se construyen con las comunidades y el movimiento social como eje fundamental para el florecimiento de todas sus expresiones.

ORTIGAS

¡Vamos al paro distrital porque Galán nos tiene en la olla!